

Pacto societal y redes de colaboración como alternativas postpandemia

Corporate pact and collaboration networks as post-pandemic alternatives

Liliana Bergesio

Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

lilianabergesio@gmail.com

Recepción: 20 de febrero de 2022

Aprobación: 20 de marzo de 2022

Publicación: 1 de abril de 2022

Cita sugerida: Bergesio, L. (2022). Pacto societal y redes de colaboración como alternativas postpandemia. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 15, e014. Recuperado de: <https://www.rer.fahce.unlp.edu.ar/article/view/term15e014>

“Su aire está viciado de humo y muerte, y quién anticipar puede su suerte”.

Chico Novarro “Carta de un león a otro”, canción.

En Argentina, las estrategias para enfrentarla se basaron en el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) y otras medidas de distanciamiento social, cuidado e higiene personal. Pero para cumplirlas se requiere de una casa donde aislarse, de agua para lavarse las manos, de un ingreso económico para abastecerse, entre otras condiciones. La pandemia visibilizó lo sabido: una parte importante de nuestra población no tiene viviendas con las condiciones mínimas de habitabilidad, están hacinados, no tienen acceso al agua aunque residan a pocas cuadras del centro cosmopolita de la capital nacional y sus ingresos dependen de salir a la calle día a día, a ganarse a la vida, en trabajos precarios o de la economía popular. Estas desigualdades son el resultado del capitalismo, que se centra en



la acumulación y la maximización de la ganancia. La actual crisis del COVID-19 es hija directa de este sistema económico porque, como lo plantea Noami Klein¹, el mismo está dispuesto y construido en base a la voluntad de sacrificar la vida en beneficio de las ganancias, generando las condiciones previas para que esta crisis sea todavía más profunda, debilitando nuestro sistema inmune colectivo y generando las condiciones para que el virus se desarrolle de forma desenfrenada.

El COVID-19 nos enfrenta así al gran ruedo donde se debaten los grandes acuerdos societales. Son múltiples los debates y preguntas que requieren respuesta urgente: ¿cómo repensar la sociedad a partir de este punto de inflexión?; ¿cómo salir de esta crisis y construir otros futuros?; ¿qué organizaciones e instituciones necesitamos para modificar este rumbo y superar inequidades?; ¿cómo elaboramos comunitariamente agendas políticas que pongan en el centro a las personas en una relación armónica con el ambiente?; ¿cómo se reconstruye la trama social en post de sociedades más igualitarias e inclusivas?

Este debate se presenta en varios niveles. Aquí se pretende hacer foco en algunos de ellos, sin olvidar que se trata de un entramado complejo, sobre el que se abren múltiples aristas. Por un lado, se quiere hacer foco en el rol del Estado en sus distintas expresiones (nacional, provincial y municipal) que mostraron no siempre estar en una misma sintonía, generando conflictos y disputas por el espacio y la normatividad entre la ciudadanía, los límites de la fuerza pública y los derechos, sostenidos en no pocos casos a partir del aumento del temor y la represión en muchos sectores; dando respuesta parcial, incompleta e insuficiente a las necesidades de la población más necesitada; con concepciones que no siempre ponen en el centro el cuidado y la vida. Por otro lado, y como respuesta a esto, se expresaron con aguda intensidad las estructuras preexistentes de cuidado comunitario en los barrios populares, donde se fueron planteando nuevas estrategias y asociaciones, al calor de los problemas y situaciones que se generan en respuesta al avance del COVID-19; los comedores y merenderos entendieron que no podían dejar de prestar sus servicios pero su trabajo titánico no deja de ser una solución inmediata, a una necesidad que se renueva día a día, y ellos solo representan un paliativo de escasa efectividad, que no modifica situaciones estructurales. En tercer lugar, es fundamental visibilizar esas condiciones estructurales propias del capitalismo salvaje, de acumulación ilimitada, que depreda la naturaleza, que condena a gran parte de la población a la pobreza más extrema. En ella lo social, lo ambiental y lo económico son disociados y relegados en la agenda política. Por último, a nivel de las subjetividades surgen las representaciones y prácticas frente a la pandemia en los distintos sectores sociales, en parte influidas por los medios de comunicación que en ocasiones pueden reproducir, alternativamente, la de discursos oficiales, opositores e

¹ Conversación entre Angele Davis y Noami Klein. Imaginarios para salir del desastre. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/imaginarios-salir-del-desastre/>

incluso información falaz. Los aplausos al personal de salud, los elogios y las críticas en redes sociales a las medidas del gobierno, los cacerolazos y las marchas anticuarentena, muestran los debates y tensiones vigentes pero también visibilizan que es posible que de ella salgamos con respuestas autoritarias, de derecha extrema, profundamente racistas y discriminatorias.

De esta crisis ninguna persona, grupo social o país puede “salvarse” solo. La única opción es colectiva porque el problema es global y masivo, y alcanzó dimensiones nunca antes registradas y sus consecuencias están mostrando fuerte impacto en nuestras vidas. Esta crisis expone el fracaso del capitalismo y, por ello, es imprescindible alertar sobre el riesgo de que él (por medio de sus agentes) aplique sus propias soluciones para afrontarla, porque esto solo llevará a la agudización de los males que generó. No saldremos de esta crisis, entonces, con recetas viejas (las que nos trajeron a este momento) sino que, por el contrario, debemos colectivamente generar respuestas superadoras, basadas en diagnósticos críticos, que consideren las multidimensiones que están en juego y donde todos los sectores estén fuertemente involucrados.

En este sentido han surgido diversas propuestas en distintas partes del mundo entre las que está la conformación de un pacto ecosocial y económico, que aborde conjuntamente la justicia social y ambiental²; el cual debería incorporar las diferentes visiones de mundos, las miradas otras, de forma inclusiva e igualitaria. Además, en esta línea, diversos sectores promueven la conformación de redes en diversos ámbitos y entre diversos actores: de movimientos sociales, académicos, productivos, entre otros; que buscan generar vínculos basados en diálogos interculturales, inclusivos, decoloniales, que cuestionan las relaciones de poder, mostrando la posibilidad de su derrumbe. Los ecofeminismos han expuesto los sesgos etnocéntricos, antropocéntricos y androcéntricos, que han construido imaginarios y legitimado prácticas desiguales, colocando a las mujeres en situaciones de desventaja y vulneración de sus derechos. Son múltiples las concepciones que ponen en el centro de la escena el cuidado y la vida, y la interdependencia de la sociedad con la naturaleza. Son redes que ya existen y que son el germen de un mundo diferente. Algunas de ellas son barriales, con un alcance muy limitado y otras de escala planetaria que discuten la geopolítica actual con su desigual distribución norte/sur. Ahora es cuando, porque el tiempo se agota y hay iniciativas en marcha por doquier que podemos fortalecer para hacer el cambio posible. Como concluye la canción: “Cuídate hermanx³, yo no sé cuándo, pero ese día, viene llegando”.

² Pacto Ecosocial del Sur. Disponible en: <https://pactoecosocialdelsur.com>

³ En el original la canción dice “hermano”, pero es necesario enfatizar que es con todos, todas, todes.